

Acoso y violencia escolar en la comunidad autónoma del País Vasco

Maite Garaigordobil Landazabal y José Antonio Oñederra Ramírez
Universidad del País Vasco

El estudio explora algunas características del acoso escolar en la comunidad autónoma del País Vasco con una metodología descriptiva. La muestra consiste en 5.983 participantes de 10 a 16 años, distribuidos en 169 centros, a los que se administra el Cuestionario de Violencia Escolar del Defensor del Pueblo. Los resultados evidencian que: 1) la gran mayoría de los escolares se sienten bien tratados por sus profesores; sin embargo, un porcentaje de profesores (5,3-12,2%) son maltratados por los alumnos; 2) entre un 3 y un 4,5% de los escolares sienten con mucha frecuencia miedo de acudir al colegio; 3) la mayoría de las víctimas de Primaria habla de sus problemas con su familia y las de Secundaria con sus amigos; 4) los testigos intervienen para cortar una situación de acoso cuando la víctima es su amigo, y los agresores perciben que muchos de sus compañeros les animan, ayudan o no hacen nada; y 5) algunos escolares de Primaria consideran que los profesores castigan a los agresores, mientras que en Secundaria perciben que se inhiben. Los resultados sugieren la necesidad de estrategias de identificación del acoso escolar y de intervención psicoeducativa.

School bullying and violence in the Autonomous Community of the Basque Country. This study explores some characteristics of school bullying in the Autonomous Community of the Basque Country, using descriptive methodology. The sample comprises 5,983 participants from ages 10 to 16 years, distributed in 169 schools, to whom the Defensor del Pueblo School Violence Questionnaire was administered. The results reveal that: 1) the great majority of the students feel well treated by their teachers and a percentage of teachers (5.3%-12.2%) are mistreated by the students; 2) between 3% and 4.5% of the students are quite often afraid to go to school; 3) most of the victims from Primary Education talk about their problems with their families and those from Secondary Education, with their friends; 4) witnesses intervene to stop a bullying situation when the victim is their friend, and the aggressors perceive that many classmates encourage them, help them, or do not do anything; and 5) some Primary students think that the teachers punish the aggressors, whereas in Secondary Education, they perceive that the teachers are inhibited by this situation. The results suggest the need for strategies to identify school bullying and for psychoeducational intervention.

Dentro de una línea de investigación epidemiológica, este estudio tiene como objetivo profundizar en algunas características del acoso escolar en la comunidad autónoma del País Vasco (CAPV), tales como: 1) La percepción de los alumnos sobre sus relaciones con los profesores en los centros educativos y la conducta de los alumnos hacia los profesores; 2) la existencia de sentimientos de temor a acudir al centro escolar y causas que fomentan estos sentimientos; 3) las personas a las que las víctimas solicitan ayuda; 4) la reacción de los testigos; y 5) la reacción de los profesores según la percepción de los estudiantes.

Varios estudios han puesto de relieve que cerca del 70% de los alumnos (Navarro, 2007; Ortega y Mora-Merchán, 2000) se encuentran satisfechos con el trato que recibe de sus profesores, aunque este porcentaje disminuye con la edad, mientras que entre un 3-4%

se queja especialmente del trato recibido (Ortega y Mora-Merchán, 2000). En el estudio del Defensor del Pueblo de la CAPV (DP-CAPV, 2006), el 71,4% de los alumnos cree que las relaciones con los profesores son buenas, aunque cuanto mayor es el curso peor es la valoración. Y en la misma dirección, el estudio del Sindic de Greuges (2006) halló que el 63,8% de los encuestados considera que las relaciones entre profesores y alumnos son buenas.

Complementariamente, el Defensor del Pueblo (DP, 2007) constata que casi la mitad de los estudiantes admite observar a veces que algunos alumnos se meten con el profesorado, mientras que el 18,1% dice observarlo en muchos casos; por otra parte, el 43% informa haber visto a veces, en su centro, que algún profesor se mete con un alumno, mientras que el 6,6% lo ha visto en muchos casos. Aramendi y Ayerbe (2007) concluyen que los alumnos de ESO consideran que la calidad de las relaciones con los profesores es aceptable, con una puntuación media en una escala de 1 a 6 de 3,35 en la CAPV y de 3,69 en Cataluña. No obstante, el estudio concluye que no es nada despreciable la magnitud de los actos violentos conocidos y sabidos.

En relación al miedo a acudir al centro escolar y las razones que subyacen a este temor los resultados de varios estudios (DP, 2007; Hoyos, Aparicio y Córdoba, 2005) muestran que la mayoría

de los alumnos no tienen miedo de acudir al colegio, y cuando afirman sentir miedo, señalan como la causa principal el temor al trabajo escolar, después a uno o varios compañeros y, en el último lugar, a algún profesor. Algunos estudios transculturales han observado una elevada prevalencia de distintas conductas de acoso escolar (como insultos, peleas...) en Austria, Francia y España (Cangas, Gázquez, Pérez-Fuentes, Padilla y Miras, 2007).

La mayor parte de las investigaciones evidencian que para los alumnos de Primaria los padres suelen ser las personas a las que se informa más frecuentemente cuando se sufre una situación de acoso (Avilés, 2002; Caruana, 2005; Defensor del Menor de la Comunidad de Madrid, 2006; Díaz-Aguado, Martínez y Martín, 2004; Gómez-Bahillo, 2006; Hoyos et al., 2005; Orte, 2003; Ortega, 1997; Servicio de Inspección Técnica Educativa, 2005; Sanmartín 2005; Serrano e Iborra, 2005). En el estudio del DP-CAPV (2006) el 44,1% responde que habla con los amigos o amigas y el 24,2% con su familia. En esta dirección, el estudio del Sindic de Greuges (2006) mostró que los estudiantes hablaban de estos problemas un poco más con los amigos (12,6%) que con los padres (11,4%). Pese a la importancia de la familia, la complicidad de los amigos cuando hay problemas es muy relevante, y la importancia del amigo aumenta con la edad, dejando en segundo orden a los padres (Del Barrio et al., 2003; DP, 2007; Orte, 2003; Ramírez, 2006).

Aunque la solidaridad de los compañeros hacia las víctimas suele ser muy limitada, la mayoría de los alumnos detiene la situación si la víctima es su amigo. En el estudio del DP-CAPV (2006) el 49,7% de los estudiantes de Secundaria dice que corta la situación si la víctima es un amigo o amiga, el 28,7% lo hace sin que lo sea y el 10,8% informa a un adulto. En la Comunidad Valenciana también se encontró que eran sobre todo los amigos los que intervenían para cortar estas situaciones (15,5%) (Sindic de Greuges, 2006).

La información que proporcionan los acosadores sobre cómo reaccionan los espectadores es muy singular. En varios estudios (DP, 2007; Hoyos et al., 2005; Orte, 2003; Ortega, 1997) los agresores afirman que cuando actúan sus compañeros no hacen nada, le animan o le ayudan, y sólo un pequeño porcentaje de ellos responde que le rechazan por su conducta o que los espectadores le tienen miedo. Según diversas investigaciones, la percepción mayoritaria de los alumnos sobre lo que hacen los profesores ante los abusos entre iguales es que suelen intervenir de una u otra forma, aunque muchos otros afirman desconocer lo que hacen sus profesores o que éstos no se enteran de los hechos (Bidwell, 1997; DP, 2007; Hoyos et al., 2005; Sanmartín, 2005).

Tomando como referencia estudios previos, esta investigación propone 7 hipótesis: 1) la gran mayoría de los escolares se sienten bien tratados por sus profesores, aunque las relaciones empeoran a medida que aumenta la edad, sin embargo, un porcentaje considerable de profesores son maltratados por los estudiantes y este comportamiento aumenta a medida que se incrementa la edad; 2) un porcentaje pequeño de estudiantes, aproximadamente un 4%, sienten con mucha frecuencia miedo de acudir al colegio y la mayoría de los que sienten este miedo se debe al trabajo escolar y a las relaciones con algunos compañeros; 3) durante la adolescencia los amigos van adquiriendo cada vez más importancia en detrimento de la familia, por consiguiente, la mayoría de las víctimas de Primaria habla más de sus problemas de acoso con su familia y las víctimas de Secundaria con sus amigos; 4) la mayoría de las víctimas cuando están siendo agredidas reciben prioritariamente la ayuda de algún amigo o amiga; 5) la mayoría de los alumnos in-

terviene para cortar una situación de agresión y acoso cuando la víctima es su amigo; 6) los acosadores perciben que cuando actúan agresivamente sus compañeros les apoyan o no hacen nada; y 7) ante las situaciones de acoso los estudiantes de Primaria consideran que los profesores castigan a los agresores, mientras que los adolescentes de Secundaria estiman que los profesores no hacen nada.

Método

Participantes

Para la realización del estudio se seleccionó una muestra representativa de la CAPV constituida por 5.983 participantes de 10 a 16 años distribuidos en 169 centros. Del conjunto de la muestra 2.851 (52,7% varones y 47,3% mujeres) son estudiantes del último ciclo de la Educación Primaria (EP), 5º y 6º curso (10-12 años) de 88 escuelas, y 3.132 (50,2% varones y 49,8% mujeres) estudiantes de Educación Secundaria Obligatoria (ESO) (12-16 años) de 81 institutos.

Se utilizó una muestra sistemática extraída del marco de todos los centros de Primaria y Secundaria de la CAPV ordenado por las siguientes variables: tamaño del centro, titularidad del centro y comarca. El objetivo fue conseguir mayor representatividad en esos estratos. Se trata de una muestra de conglomerados en una primera etapa, ya que se muestrean los centros para obtener finalmente una muestra de alumnos. En una etapa posterior se llevó a cabo una selección aleatoria de alumnos en cada centro. Para la estimación del error en la muestra se tuvo en cuenta un coeficiente de correlación intra-conglomerado del 0,10, y el efecto de submuestra de la segunda etapa. Respecto a la extracción de la muestra, ordenado el listado de centros de Primaria de la CAPV por las variables mencionadas, se hizo la extracción sistemática de 88 centros y en el trabajo de campo se seleccionó una muestra aleatoria de 40 alumnos en cada centro. Al final se obtuvieron 2.851 alumnos. La población total de 5º y 6º de Primaria de la CAPV era de 32.356 alumnos, por lo tanto, la muestra analizada representa el 8,8% del total. El error estimado con estos parámetros fue del 3,5%. Respecto a la extracción de la muestra en la ESO se hizo la extracción sistemática de 81 centros y en el trabajo de campo se seleccionó una muestra aleatoria de 40 alumnos en cada centro. Al final se obtuvieron 3.132 alumnos. La población total de la ESO de la CAPV era de 70.689 alumnos, por lo tanto, la muestra analizada representa el 4,4% del total. El error estimado con estos parámetros fue del 3,7%.

Instrumentos

Se administró el Cuestionario de Violencia Escolar: el maltrato entre iguales en la ESO (Defensor del Pueblo, 2000), que evalúa las relaciones sociales y conductas agresivas en un centro escolar. El cuestionario consta de 19 preguntas, organizadas en 3 bloques, en cada uno de los cuales se recaba información acerca de su experiencia como posible testigo, víctima o agresor, respectivamente, de 13 conductas de maltrato.

Procedimiento

El estudio utiliza una metodología epidemiológica con la finalidad de analizar algunas características del acoso escolar en la

CAPV. La muestra se seleccionó aleatoriamente y se formó a los profesores que realizaron la evaluación. La aplicación del instrumento se llevó a cabo durante el 2005, en horario escolar, de forma anónima y en situación colectiva en el aula de informática mediante encuesta *on line* asistida. Los profesores fueron instruidos en relación al funcionamiento del sistema informático y de la página web correspondiente, así como en relación a la forma en que los estudiantes debían de responder el cuestionario.

Análisis de datos

Con los datos obtenidos en el *Cuestionario de Violencia Escolar* se obtuvieron las frecuencias y los porcentajes de respuesta para la muestra de Educación Primaria (EP, $N= 2.851$) y para la muestra de Educación Secundaria (ESO, $N= 3.132$), tanto de forma global, como de forma desagregada por sexos (varones, mujeres) y por cursos. Asimismo, se realizaron análisis de contingencia obteniendo la chi cuadrado de Pearson (χ^2), para las variables sexo y curso.

Resultados

Relaciones entre profesores y alumnos

A las preguntas *¿cómo te sientes tratado por tus profesores?* y *¿causas por las que te sientes tratado así?* (tabla 1) la gran mayoría de los alumnos se siente «bien o muy bien tratado por sus profesores» (87% en EP y 77,4% en ESO). No obstante, a medida que aumenta la edad esta percepción disminuye significativamente y la percepción que tienen los estudiantes de cómo son tratados por los profesores empeora (EP, $\chi^2= 27,79$, $p<.05$; ESO, $\chi^2= 48,43$, $p<.05$). Las chicas se consideran significativamente mejor tratadas por sus profesores que los chicos en todos los cursos (EP, $\chi^2= 26,96$, $p<.05$; ESO, $\chi^2= 23,37$, $p<.05$). Aunque la gran mayoría se consideran bien tratados por el profesorado, el 15,8% de ESO señala que sus profesores «le etiquetan o le tienen manía», doblando a los de EP que son el 7,9%. Cuanto mayor es el curso, mayor es el número de alumnos que considera que sus profesores les tienen manía. Por otro lado, cuando se pregunta a los alumnos «si han observado que los alumnos se metan o acosen a los profesores» (tabla 1) los resultados muestran que la conducta de «acoso a los profesores» se incrementa a medida que aumenta la edad (EP, $\chi^2= 3,97$, $p>.05$; ESO, $\chi^2= 84,66$, $p<.05$). El 12,2% de los alumnos de ESO señala que un compañero o un grupo de ellos se mete con un profesor muchas veces, mientras que en EP el porcentaje disminuye al 5,3%. No hay diferencias entre chicos y chicas en la observación del acoso a los profesores (EP, $\chi^2= 3,97$, $p>.05$; ESO $\chi^2= 4,56$, $p>.05$).

Alumnos que sienten miedo a acudir al centro escolar y causas de estos sentimientos

Los alumnos que confiesan haber sentido «miedo a venir al colegio» con mucha frecuencia (véase tabla 2) representan un porcentaje un poco superior en EP (4,5%) que en ESO (3%). No se aprecian diferencias de género estadísticamente significativas en Primaria (EP, $\chi^2= 0,92$, $p>.05$), pero en Secundaria se observan puntuaciones significativamente superiores en las mujeres (ESO, $\chi^2= 45,24$, $p<.05$). Respecto a las causas de este temor (tabla 2) emergen dos razones: la relación con algún compañero y el traba-

jo escolar. Los alumnos que sienten miedo a venir al colegio por «causa de uno o varios compañeros» representan un porcentaje mayor en EP (12,5%) que en ESO (10,2%), aunque las diferencias no son estadísticamente significativas (EP, $\chi^2= 0,70$, $p>.05$; ESO, $\chi^2= 4,85$, $p>.05$). En ambos niveles las chicas sufren más este tipo de temor, pero las diferencias son significativas únicamente en Primaria (EP, $\chi^2= 10,22$, $p<.05$; ESO, $\chi^2= 2,82$, $p>.05$). Otra razón se refiere a «los trabajos de clase y las malas notas», con un porcentaje similar en EP (12,3%) y en ESO (11,6%), y puntuaciones significativamente superiores en las chicas de Secundaria (ESO, $\chi^2= 4,42$, $p<.05$; EP, $\chi^2= 1,73$, $p>.05$).

Petición de ayuda de las víctimas: comunicación de su situación y recepción de ayuda

Los estudiantes que declaran que sus compañeros se meten con ellos (véase tabla 3) representan un porcentaje mayor en el último ciclo de EP (48,3%) que en ESO (38,1%) con diferencias significativas entre los cursos de ambos ciclos (EP, $\chi^2= 5,45$, $p<.05$; ESO, $\chi^2= 39,41$, $p<.05$).

Cuando se les pregunta por las personas a las que solicitan ayuda cuando se sienten acosados y las personas que les brindan ayuda dicen que mayoritariamente hablan con los amigos y la familia (tabla 3). Los alumnos que dicen «hablar con sus amigos o amigas» cuando tienen estos problemas representan un porcentaje similar en ESO (22,8%) y EP (22,6%) (EP, $\chi^2= 0,90$, $p>.05$;

Tabla 1
Relaciones entre profesores y alumnos

	Primaria (10-12 años)			Secundaria (12-16 años)		
	%			%		
	V + M	V	M	V + M	V	M
<i>Percepción de los alumnos sobre el trato que reciben de los profesores</i>						
Muy bien	42,7	41,1	44,4	23,3	23,1	23,5
Normal, bien	44,3	42,9	45,8	54,1	52,0	56,3
En general bien, mal con algún profesor	11,6	13,8	9,1	20,5	21,8	19,2
Mal	0,9	1,2	0,5	1,3	2,0	0,6
Muy mal	0,5	0,9	0,1	0,7	1,0	0,4
<i>Razones por las que se sienten inadecuadamente tratados</i>						
Me tratan bien	83,6	80,2	87,4	71,6	67,7	75,5
Me exigen demasiado	6,6	7,7	5,4	13,6	16,1	11,1
Me tienen manía	7,9	9,6	5,9	15,8	17,7	14,0
Me ridiculizan	3,0	3,1	2,9	4,5	4,1	4,9
Me insultan	1,9	2,2	1,6	1,0	1,1	0,9
Me agreden físicamente	0,8	1,1	0,4	0,7	1,0	0,3
Otras causas	5,5	6,3	4,7	6,3	6,5	6,0
<i>Alumnos o grupos de alumnos que se meten con un profesor</i>						
Nunca	62,8	62,7	62,9	43,7	45,3	42,1
A veces	31,8	31,5	32,1	44,2	43,3	45,0
A menudo	4,4	5,0	3,8	9,8	9,0	10,6
Siempre	0,9	0,7	1,2	2,4	2,4	2,3
N	2.851	1.503	1.348	3.132	1.573	1.559
V= Varones; M= Mujeres; V + M= Varones y Mujeres						

ESO, $\chi^2= 7,44, p>.05$), aunque las chicas hablan más con sus amigas y amigos de sus problemas (EP, $\chi^2= 14,19, p<.05$; ESO, $\chi^2= 50,06, p<.05$). Los alumnos que indican que «hablan con su familia» cuando tienen estos problemas representan un porcentaje mayor en EP (29%) que en ESO (18,7%). A medida que aumenta la edad hablan menos con la familia (EP, $\chi^2= 12,04, p<.05$; ESO, $\chi^2= 60,64, p<.05$). En ESO las chicas hablan significativamente más con sus familias (ESO, $\chi^2= 23,44, p<.05$; EP, $\chi^2= 3,14, p>.05$).

Complementariamente (tabla 3) las víctimas reciben mayoritariamente ayuda de algún amigo o amiga, siendo mayor el porcentaje de amigos que ayuda en EP (30%) que en ESO (24,9%). Se encuentran diferencias significativas entre los cursos de ESO ($\chi^2= 10,59, p<.05$), pero no en Primaria ($\chi^2= 0,83, p>.05$). En Secundaria las chicas reciben más ayuda de las amigas, mientras que en Primaria las diferencias de género no son significativas (ESO, $\chi^2= 26,88, p<.05$; EP $\chi^2= 3,03, p>.05$). Un porcentaje menor, el 17,7% en EP dice recibir ayuda de la familia, aunque este porcentaje disminuye en ESO a un 10,7%. El análisis en función del curso confirmó diferencias significativas en ESO, $\chi^2= 29,96, p<.05$, pero no se encontraron diferencias en EP, $\chi^2= 2,16, p>.05$. Respecto al género, también se confirmaron diferencias en ESO, $\chi^2= 9,59, p<.05$, pero no se encontraron diferencias en EP, $\chi^2= 0,91, p>.05$. En Secundaria las chicas reciben más ayuda de la familia y en Primaria no hay diferencias.

Reacción de los testigos ante el acoso según los testigos y según los agresores

A la pregunta ¿tú qué haces cuando se meten continuamente con un compañero? (véase tabla 4), los alumnos que responden que intervienen para cortar las agresiones si el agredido es su ami-

go representan un porcentaje mayor en ESO (41,1%) que en EP (37,2%). El análisis en función del curso confirmó diferencias significativas en ambos ciclos educativos (EP, $\chi^2= 13,78, p<.05$; ESO, $\chi^2= 108,44, p<.05$) y también se encontraron diferencias en función del género (EP, $\chi^2= 74,32, p<.05$; ESO, $\chi^2= 85,41, p<.05$), siendo esta reacción más común en los varones en todos los cursos. Aunque con un porcentaje menor, también otros alumnos dicen intervenir aunque el agredido no sea su amigo (EP 26,5% - ESO 24,5%). Los que informan a algún adulto representan un porcentaje mucho mayor en EP (22,1%) que en ESO (8,9%), y en todos los cursos las chicas están más dispuestas a informar a los adultos.

Frente a la pregunta, cuando tú te metes con alguien continuamente, ¿qué hacen tus compañeros?, los agresores (tabla 4) dicen que la mayoría les anima y les ayuda (EP 11,7% - ESO 9,1%) o no hacen nada (EP 10,4% - ESO 18,6%). El análisis en función del curso confirmó diferencias significativas únicamente en Secundaria (ESO, $\chi^2= 29,64, p<.05$; EP, $\chi^2= 1,31, p>.05$). Respecto al género se confirmaron diferencias significativas en ambos ciclos (EP, $\chi^2= 22,73, p<.05$; ESO, $\chi^2= 41,90, p<.05$). La mayoría de los agresores de EP perciben que sus compañeros les animan, les ayudan o no hacen nada, y en ESO perciben que sus compañeros no hacen nada. Ambas respuestas son más frecuentes entre los varones.

Reacción de los profesores ante el acoso según los alumnos

A la pregunta ¿qué hacen los profesores ante situaciones de acoso? (véase tabla 5) un porcentaje importante de los alumnos responden que los profesores castigan a los agresores, aunque esta respuesta es mayor en EP (38,5%) que en ESO (24%). También el 25% en EP y el 26,1% en ESO responden que algunos profes-

	Primaria (10-12 años) %			Secundaria (12-16 años) %		
	V + M	V	M	V + M	V	M
<i>Alumnos que sienten miedo de acudir al centro educativo</i>						
Nunca	63,9	65,2	62,5	71,3	73,8	68,8
A veces	31,6	31,1	32,2	25,6	23,1	28,2
A menudo	3,3	2,9	3,8	2,1	2,2	2,1
Siempre	1,2	0,9	1,5	0,9	0,9	1,0
<i>Causas que fomentan sentimientos de miedo de acudir al centro</i>						
Sí siento miedo	33,1	31,5	34,9	27,0	24,1	30,0
Algún profesor	4,5	4,3	4,7	2,6	2,5	2,8
Uno o varios compañeros	12,5	10,6	14,5	10,2	9,3	11,1
El trabajo, no hacer los deberes, las malas notas	12,3	11,5	13,1	11,6	10,4	12,8
Una escuela nueva con gente diferente	3,7	3,3	4,2	5,0	4,1	6,0
Otras causas	10,6	10,9	10,3	5,9	5,9	5,8
N	2.851	1.503	1.348	3.132	1.573	1.559
V= Varones; M= Mujeres; V + M= Varones y Mujeres						

	Primaria (10-12 años) %			Secundaria (12-16 años) %		
	V + M	V	M	V + M	V	M
<i>Personas a las que las víctimas solicitan ayuda</i>						
Sí tengo estos problemas	48,3	46,8	49,9	38,1	34,8	41,4
Con mis amigos o amigas	22,6	19,8	25,7	22,8	17,5	28,2
Con mi familia	29,0	27,5	30,6	18,7	15,3	22,1
Con el profesorado	8,9	9,9	7,8	5,4	4,8	6,0
Con nadie	6,9	8,1	5,6	6,0	7,4	4,6
<i>Personas que ayudan a las víctimas</i>						
Sí tengo estos problemas	51,2	51,6	50,7	39,5	37,4	41,7
Algún amigo o amiga	30,0	28,6	31,6	24,9	20,9	28,9
Algunos chicos o chicas	11,9	12,8	11,0	7,3	7,2	7,4
Un profesor o profesora	10,7	11,3	10,1	7,1	6,2	8,0
Algún padre o madre	17,7	17,0	18,4	10,7	9,0	12,4
Otro adulto	5,3	5,8	4,7	3,1	2,7	3,4
Nadie	5,8	6,3	5,2	5,5	6,9	4,0
N	2.851	1.503	1.348	3.132	1.573	1.559
V= Varones; M= Mujeres; V + M= Varones y Mujeres						

sores intervienen para cortar situaciones de este tipo. Cabe destacar que un 20,8% de ESO considera que los profesores no hacen nada porque no se enteran de la situación, aunque este porcentaje es menor en EP (8,5%). El análisis en función del curso confirmó diferencias significativas en Secundaria (ESO, $\chi^2= 122,39$, $p<.05$; EP, $\chi^2= 6,07$, $p>.05$), y en relación al género se confirmaron diferencias en ambos niveles educativos (EP, $\chi^2= 9,94$, $p<.05$; ESO, $\chi^2= 31,91$, $p<.05$), siendo las chicas las que perciben significativamente más que los profesores intervienen para cortar estas situaciones.

Discusión y conclusiones

Los resultados obtenidos en este estudio sobre las características del acoso escolar en la CAPV son similares a los obtenidos en otras comunidades españolas. En primer lugar, los resultados permiten observar que la gran mayoría de los alumnos (87-77,4%) se sienten bien tratados por sus profesores, aunque las relaciones tienden a empeorar significativamente a medida que aumenta la edad. Además, los alumnos observan que un porcentaje considerable de profesores (5,3-12,2%) son maltratados por los estudiantes, y este comportamiento aumenta a medida que se incrementa la edad. Estos resultados son coherentes con los obtenidos en otros estudios que han encontrado que los estudiantes en general se sienten bien tratados por los profesores (Aramendi y Ayerbe, 2007; DP, 2000, 2007; DP-CAPV, 2006; Navarro, 2007; Ortega y Mora-Merchán, 2000; Sindic de Greuges, 2006) y confirman la hipótesis 1. Además, se constata la existencia de un fenómeno que ha aparecido en los últimos años, el maltrato a los profesores por parte de los alumnos que aumenta en ESO. Este empeoramiento de las relaciones de los alumnos con los profesores se puede relacionar con diversos factores. En EP los estudiantes tienen un número menor de profesores, comparten más tiempo con ellos, y reciben mayor atención individual; sin embargo, en ESO hay más profesores por aula, con menos tiempo de interacción y menor dedicación individual. Además, durante la adolescencia se observa una tendencia en algunos adolescentes a la confrontación directa con los adultos como medio de autoafirmación de la personalidad que puede estar relacionada con estos resultados. Aunque el fenómeno de la conducta violenta hacia los profesores tiene diversas causas, tal vez podría mejorarse la situación si la familia y la sociedad volvieran a investir a los profesores de su rol de figuras de autoridad actualmente perdido.

En segundo lugar, los resultados han puesto de relieve que un grupo de estudiantes (4,5-3%) siente con mucha frecuencia miedo de acudir al colegio bien sea debido a la relación con otros compañeros (12,5-10,2%) o al trabajo escolar (12,3-11,6%). Los datos confirman la hipótesis 2 y sugieren que la mayoría de los alumnos no tienen miedo de acudir al colegio, evidenciando unos resultados similares a otros estudios (Bidwell, 1997; DP, 2007; Hoyos et al., 2005).

En tercer lugar, los resultados muestran que los escolares cuando son víctimas de acoso hablan fundamentalmente con sus amigos (22,6-22,8%) y con su familia (29-18,7%), siendo las chicas las que comunican más esta situación. Estos datos ratifican los obtenidos en otros estudios (Avilés, 2002; Bidwell, 1997; Caruana, 2005; DP, 2007; DP-CAPV, 2006; Defensor del Menor de la Comunidad de Madrid, 2006; Díaz-Aguado et al., 2004; Gómez-Bahillo, 2006; Hoyos et al., 2005; Orte, 2003; Ortega, 1997; Sanmartín, 2005; Serrano e Iborra, 2005; Servicio de Inspección Técnica Educativa, 2005; Sindic de Greuges, 2006) y confirman la hipótesis 3. De los resultados obtenidos llama la atención que los estudiantes que declaran que sus compañeros se meten con ellos representan un porcentaje mayor en EP (48,3%) que en ESO (38,1%). No obstante, estos resultados son coherentes con los hallazgos de recientes estudios que están evidenciando que en el rango de edad 10-12 años se produce una incidencia superior de acoso (5,8%) que en la ESO (3,8%) (Garaigordobil y Oñederra, 2008). Estos resultados sugieren la necesidad de prestar más atención a lo que está sucediendo en EP. La mayoría de los estudios utilizan muestras de ESO, e incluso aquellos que incluyen mues-

Tabla 4
Reacción de los testigos ante el acoso según los propios testigos y según los agresores

	Primaria (10-12 años) %			Secundaria (12-16 años) %		
	V + M	V	M	V + M	V	M
<i>Reacción de los testigos ante el acoso según los propios testigos</i>						
Me meto para cortar la situación si es mi amigo	37,2	42,0	31,9	41,1	46,2	36,0
Me meto para cortar la situación sin ser mi amigo	26,5	27,1	25,9	24,5	21,9	27,1
Informo a algún adulto (profesor, familiar, otros)	22,1	16,1	28,8	8,9	6,5	11,2
No hago nada, aunque creo que debería hacerlo	6,0	5,9	6,1	15,5	13,0	18,2
No hago nada, no es mi problema	6,2	6,7	5,7	8,2	9,6	6,7
Me meto con él, lo mismo que el grupo	2,0	2,3	1,6	1,8	2,8	0,8
<i>Reacción de los testigos ante el acoso según los agresores</i>						
No me meto con nadie	69,6	65,9	73,6	68,5	63,3	73,8
No hacen nada	10,4	11,9	8,8	18,6	21,7	15,4
Me rechazan, no les gusta	7,4	8,8	5,8	3,0	3,9	2,2
Me animan, me ayudan	11,7	12,3	11,0	9,1	10,2	8,0
Tienen miedo	1,0	1,1	0,9	0,8	1,0	0,6
N	2.851	1.503	1.348	3.132	1.573	1.559
V= Varones; M= Mujeres; V + M= Varones y Mujeres						

Tabla 5
Reacción de los profesores ante el acoso según los alumnos

	Primaria (10-12 años) %			Secundaria (12-16 años) %		
	V + M	V	M	V + M	V	M
No sé lo que hacen	28,0	28,9	27,1	29,1	31,8	26,4
No hacen nada porque no se enteran	8,5	8,7	8,2	20,8	19,8	21,7
Algunos intervienen para cortarlo	25,0	22,6	27,7	26,1	22,3	29,9
Castigan a los agresores	38,5	39,8	37,0	24,0	26,0	22,0
N	2.851	1.503	1.348	3.132	1.573	1.559
V = Varones; M = Mujeres; V + M = Varones y Mujeres						

tras de EP no suelen llevar a cabo análisis de ambos ciclos de forma diferenciada.

En cuarto lugar, los datos muestran que las víctimas de acoso reciben prioritariamente la ayuda de algún amigo o amiga (30-24%). El porcentaje de ayuda recibida por parte de los amigos en ESO en la CAPV es algo superior al encontrado en la Comunidad Valenciana (15,5%). Los resultados obtenidos van en la misma dirección que otros estudios (DP, 2007; DP-CAPV, 2006; Orte, 2003; Sindic de Greuges, 2006), ratificando la hipótesis 4.

En quinto lugar, los resultados obtenidos indican que, según los testigos, ellos mayormente suelen intervenir para cortar una situación de agresión y acoso cuando la víctima es su amigo (41,1-37,2%), un porcentaje menor también interviene aunque el agredido no sea su amigo (26,5 -24,5%) y otro grupo de alumnos dice que en esta situación informan a algún adulto (22,1-8,9%), no obstante, cuanto mayor es el curso menos informan al adulto, lo que revela que en ESO y especialmente en los varones «la ley del silencio» y el miedo a ser considerado «chivato» funcionan con todo rigor. Otros trabajos han encontrado resultados similares (DP-CAPV, 2006; DP, 2000, 2007; Hoyos et al., 2005), por tanto, los resultados confirman la hipótesis 5.

En sexto lugar, los resultados muestran que según los agresores muchos de sus compañeros les animan y les ayudan (11,7-9,1%) o no hacen nada (10,4-18,6%). Estos resultados son coherentes con los obtenidos en otros estudios (DP, 2000, 2007; Hoyos et al., 2005; Orte, 2003; Ortega, 1997) y confirman la hipótesis 6. La sensación que tienen los acosadores es, en primer lugar, la de impunidad y, en segundo lugar, la de que sus compañeros les apoyan; pero la percepción de las víctimas y de los testigos es distinta ya que la mayoría estaría dispuesta a intervenir para cortar la situación. Puesto que con bastante frecuencia los espectadores de las situaciones de agresión no intervienen, se podría sugerir el desarrollo de intervenciones grupales dirigidas a reforzar el sentimiento de responsabilidad de los espectadores, y a fomentar conductas activas de intervención, lo que sería de gran utilidad para reducir la incidencia de este fenómeno.

Finalmente, los datos ponen de relieve que un porcentaje importante de los alumnos consideran que los profesores castigan a los agresores, aunque esta respuesta es significativamente mayor en EP (38,5%) que en ESO (24%). Además, otro grupo de alumnos informa que los profesores intervienen para cortar situaciones de este tipo con un porcentaje similar en ambos niveles educativos (25-26,1%). Cabe destacar que un 20,8% de los alumnos de ESO consideran que los profesores no hacen nada porque no se enteran de la situación, aunque este porcentaje es mucho menor en EP (8,5%). Estos resultados van en la línea de otros estudios (Bidwell, 1997; DP-CAPV, 2006; DP, 2000, 2007; Hoyos et al., 2005; Sanmartín, 2005), confirmando sólo parcialmente la hipótesis 7 que proponía que ante las situaciones de acoso los estudiantes de EP consideran que los profesores castigan a los agresores, mientras que los adolescentes de ESO estiman que los profesores no hacen nada. Los datos permiten sugerir la importancia de que los adultos permanezcan alerta de cara a la detección de situaciones de acoso escolar.

La comparación entre los resultados de este estudio y los estudios del Defensor del Pueblo con muestras de ESO (DP, 2007) pone de relieve que: 1) los alumnos que sienten miedo a venir al colegio con mucha frecuencia en este estudio son un 3% y en el DP un 2,3%; 2) los alumnos que sienten miedo a venir al colegio por los trabajos de clase y las malas notas en este estudio son un 11,6% y en el DP un 12,3%, mientras que los que sienten miedo por cau-

sa de uno o varios compañeros en este estudio son un 10,2% y en el DP un 10,9%; 3) las víctimas que hablan con sus amigos o amigas en este estudio son un 22,8% y en el DP un 60,4%; mientras que las que hablan con su familia en nuestro estudio son el 18,7% y en el DP el 36,2%; 4) las víctimas que reciben ayuda de algún amigo en nuestro estudio son un 24,9% y en el DP un 68,5%; mientras que las que reciben ayuda de los padres en nuestro estudio son el 10,7% y en el DP el 13%; 5) los estudiantes que intervienen para cortar las agresiones si el agredido es su amigo en nuestro estudio son un 41,1% y en el DP un 48,7%; mientras que los que intervienen aunque el agredido no sea su amigo en nuestro estudio son el 24,5% y en el DP un 30,8%; y 6) los alumnos que dicen que los profesores castigan a los agresores en nuestro estudio son un 24% y en el DP un 29,8%; y los que opinan que algunos profesores intervienen para cortar situaciones de este tipo en un nuestro estudio son un 26,1% y en el DP un 31,3%. Estos datos sugieren que los alumnos que sienten miedo a venir al colegio frecuentemente han disminuido, mientras que las víctimas han aumentado las conductas de hablar con amigos y con su familia, reciben más ayuda de amigos y familia. Además, los espectadores intervienen más en la situación, tanto si el agredido es su amigo como si no lo es, y los profesores castigan más a los agresores. Por consiguiente, desde la percepción de los estudiantes, parece estar produciéndose una evolución positiva, seguramente por influencia de las campañas preventivas, de la atención que los medios de comunicación están prestando a este fenómeno, y de las intervenciones que actualmente se están realizando.

En lo que se refiere a las diferencias de género, las chicas de 10 a 16 años significativamente se consideran mejor tratadas por sus profesores, hablan más de sus problemas con sus amigas y con su familia, están más dispuestas a informar a los adultos, y opinan que los profesores intervienen más para cortar estas situaciones. Además, las chicas de 12 a 16 años tienen más miedo a venir al colegio, pero reciben más ayuda de las amigas y de la familia. Mientras que los chicos de 10 a 16 años significativamente intervienen más para cortar la situación de agresión cuando el agredido es su amigo, consideran que los profesores castigan más a los agresores, y cuando son agresores perciben que sus compañeros o bien les animan o no hacen nada.

Las estrategias de intervención para la prevención de la violencia deben plantearse en tres niveles, a nivel familiar, a nivel educativo y a nivel social. No obstante, los datos del estudio enfatizan la necesidad de llevar a cabo intervenciones en ámbitos educativos, las cuales se han demostrado muy eficaces para la prevención de la violencia. Por consiguiente, se puede sugerir la realización de intervenciones escolares sistematizadas que fomenten la tolerancia, la empatía, el respeto a los derechos humanos, el aprendizaje de técnicas constructivas para la resolución de conflictos..., además de adoptar actitudes de rechazo contra la violencia (colectiva, de género, entre iguales, racista...).

Como limitación del estudio cabe señalar que el cuestionario utilizado es en parte un autoinforme con los sesgos de discapacidad social que este tipo de instrumentos implican. Por ello, sería deseable en futuros estudios complementar la información con observaciones de profesores, padres, directores de centros... Además, se puede sugerir llevar a cabo una réplica del estudio utilizando nuevos instrumentos de evaluación que aporten matices complementarios en la exploración del fenómeno de la violencia escolar (Álvarez, Álvarez, González-Castro, Núñez y González-Pienda, 2006; Trianes, Blanca, de la Morena y Raya, 2006).

Agradecimientos

Este trabajo ha sido llevado a cabo con la colaboración del Departamento de Educación, Universidades e Investigación del Go-

bierno Vasco y deseamos agradecer la ayuda a todas las personas implicadas. Especialmente, queremos agradecer su contribución a todos los profesores, directores y estudiantes que han participado en este estudio, sin la cual este trabajo nunca hubiera sido posible.

Referencias

- Álvarez, L., Álvarez, D., González-Castro, P., Núñez, J.C., y González-Piendi, J.A. (2006). Evaluación de los comportamientos violentos en los centros educativos. *Psicothema*, 18(4), 686-695.
- Aramendi, P., y Ayerbe, P. (2007). *Aprender a convivir: un reto para la Educación Secundaria Obligatoria*. Madrid: Wolters Kluwer.
- Avilés, J.M. (2002). *La intimidación y el maltrato entre iguales (bullying) en la Educación Secundaria Obligatoria. Validación del cuestionario CIMEI y estudio de incidencia*. Universidad de Valladolid. Facultad de Psicología. Tesis doctoral no publicada.
- Bidwell, N. (1997). *The nature and prevalence of bullying in elementary schools: A summary of a master's thesis*. Regina: Saskatchewan. Research Report 97-06 Saskatchewan. School Trustees Association.
- Cangas, A.J., Gázquez, J.J., Pérez-Fuentes, M.C., Padilla, D., y Miras, F. (2007). Evaluación de la violencia escolar y su afectación personal en una muestra de estudiantes europeos. *Psicothema*, 19(1), 114-119.
- Caruana, A. (Coord.) (2005). *Programa de Educación Emocional para la Prevención de la Violencia, 2º ciclo de ESO*. Valencia: Conselleria de Cultura, Educació i Esport. Generalitat Valenciana. http://www.cefirelda.infoville.net/imagenes/enius4/2005/11/adjuntos_fichero_110145.pdf.
- Defensor del Menor de la Comunidad de Madrid (2006). *Convivencia, conflictos y educación en los centros escolares de la Comunidad de Madrid*. Elaborado por A. Marchesi, E. Martín, E.M. Pérez y T. Díaz. Madrid: Publicaciones del Defensor del Menor de la Comunidad de Madrid.
- Defensor del Pueblo (2000). Informe sobre violencia escolar: el maltrato entre iguales en la Educación Secundaria Obligatoria. Elaborado por C. del Barrio, E. Martín, I. Fernández, L. Hierro, H. Gutiérrez y E. Ochaita por encargo del Comité Español de UNICEF. Madrid: *Publicaciones de la Oficina del Defensor del Pueblo. Informes y documentos: Informes monográficos*. <http://www.defensordelpueblo.es/index.asp?destino=informes2.asp>.
- Defensor del Pueblo (2007). Violencia escolar: el maltrato entre iguales en la Educación Secundaria Obligatoria, 1999-2006 (nuevo estudio y actualización del informe 2000). Elaborado por encargo del Comité Español de UNICEF. Madrid: *Publicaciones de la Oficina del Defensor del Pueblo. Informes y documentos: Informes monográficos*. <http://www.defensordelpueblo.es/documentacion/informesmonograficos/ViolenciaEscolar2006.pdf>.
- Del Barrio, C., Martín, E., Montero, I., Gutiérrez, H., y Fernández, I. (2003). La realidad del maltrato entre iguales en los centros de Secundaria españoles. *Infancia y Aprendizaje*, 26(1), 25-47.
- Díaz-Aguado, M.J., Martínez, R., y Martín, G. (2004). *Prevención de la violencia y lucha contra la exclusión desde la adolescencia*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, INJUVE.
- DP-CAPV. Ararteko (2006). Convivencia y conflictos en los centros educativos. Informe extraordinario del Ararteko sobre la situación en los centros de Educación Secundaria de la CAPV. Vitoria-Gasteiz: Ararteko. <http://www.ararteko.net/webs/iextras/conflictos-ceneduc2006/conflictos-ceneduc2006C.pdf>.
- Garaigordobil, M., y Oñederra, J.A. (2008) Bullying: Incidence of peer violence in the schools of the Autonomous Community of the Basque Country. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 8(1), 51-62.
- Gómez-Bahillo, C. (Ed.) (2006). Las relaciones de convivencia y conflicto escolar en los centros educativos aragoneses de enseñanza no universitaria. Zaragoza: Gobierno de Aragón.
- Hoyos, O., Aparicio, J., y Córdoba, P. (2005). Caracterización del maltrato entre iguales en una muestra de colegios de Barranquilla (Colombia). *Psicología desde el Caribe*, 16, 1-28. <http://www.redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=21301601&CveNum=3852>.
- Navarro, L. (2007). Encuesta realizada por la Dirección General de Ordenación Académica de la Región de Murcia. Publicado en prensa el 29 de abril del 2007. http://www.laopiniondemurcia.es/secciones/noticia.jsp?pRef=2931_3_57958_Murcia-alumnos-instituto-piden-disciplina-para-evitar-violencia-aulas.
- Orte, C. (2003). Los problemas de la convivencia en las aulas. Análisis del bullying. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 6(2). http://www.213.0.8.18/portal/Educantabria/RECURSOS/Materiales/Biblestin/Baleares_Probl_convivencia_Analisis_Bullying.pdf.
- Ortega, R. (1997). El proyecto Sevilla anti-violencia escolar. Un modelo de intervención preventiva contra los malos tratos entre iguales. *Revista de Educación*, 313, 143-161.
- Ortega, R., y Mora-Merchán, J.A. (2000). *Violencia escolar: Mito o realidad*. Sevilla: Mergablum.
- Ramírez, S. (2006). *El maltrato entre escolares y otras conductas-problemas para la convivencia: un estudio desde el contexto del grupo-clase*. Tesis doctoral. Universidad de Granada. <http://www.hera.ugr.es/tesisugr/15887303.pdf>.
- Servicio de Inspección Técnica Educativa (2005). *Estudio sobre la agresividad y/o el acoso escolar en La Rioja*. Logroño: Dirección General de Educación. http://www.educarioja.org/educarioja/html/docs/recursos/estudio_acoso_escolar.pps.
- Sanmartín, J. (2005). Informe de resultados del estudio sobre el acoso escolar entre compañeros en la ESO. Presentado en el IX Encuentro Internacional sobre Biología y Sociología de la Violencia: *Violencia y Escuela*. Organizado por el Centro Reina Sofía para el Estudio de la Violencia. Celebrado el 6 y 7 de octubre en Valencia. <http://www.fundacioncac.es/cas/revista/articulo.jsp?idArticulo=192>.
- Serrano, A., e Iborra, I. (2005). Violencia entre compañeros en la escuela. *Informe del Centro Reina Sofía para el Estudio de la Violencia. Serie Documentos*, 9. http://www.centroreinasofia.es/informes/Violencia_entre_compa%C3%B1eros_en_la_escuela.pdf.
- Sindic de Greuges de la Comunidad Valenciana (2007). *La escuela: espacio de convivencia y conflictos. Informe especial*. http://www.sindicdegreuges.gva.es/informes-f_c.htm.
- Trianes, M.V., Blanca, M.J., De la Morena, L., Infante, L., y Raya, S. (2006). Un cuestionario para evaluar el clima social del centro escolar. *Psicothema*, 18(2), 272-277.